

La ciencia y el arte en nuestra medicina; están presentes múltiples problemas que son cada vez más

Science and art in Argentine medicine, and the multiple problems in relation to economy and technology

La historia muestra que en nuestro país se empezaron a realizar las primeras investigaciones de la ciencia al principio del siglo 20. Los que estaban comenzando a trabajar, fueron unos muy pocos médicos, que en forma gradual empezaron a realizar algunas investigaciones.

Sin ninguna duda, quien siempre estuvo trabajando intensamente para la medicina, fue el Dr. Bernardo Houssay, que ya en el año 1910, comenzó a realizar trabajos sobre la hipófisis. Luego, él pudo aumentar notoriamente los estudios, y de esa forma también tener algunos médicos que podían aprender y, gracias a él, llegaron a ser muy importantes. Él pudo comenzar con los primeros pasos, luego creció la investigación clínica en la ciencia, y tomó el tema de la hipófisis, que luego sería la Endocrinología.

Cuando pasaron unos años, en la década del 30, Houssay ya había podido generar diversas investigaciones originales, que eran similares a los escasos estudios que se realizaban en EE. UU. y en Europa.

Posteriormente, en el año 1932 comenzó a buscar la colaboración de algunos cardiólogos interesados en la fisiología, y así pudo trabajar con el Dr. Braun Menéndez, un excelente médico en todo momento. El Dr. Orías también ingresó en la escuela de Houssay, y de esa forma, se inició la investigación clínica cardiológica.

Con esto, fueron creciendo cada vez más los estudios, y Houssay mantuvo su posición sobre la ciencia y el arte, junto con la ética. Trabajaba intensamente, y también tuvo diversos problemas, como el que ocurrió en 1943, cuando fue expulsado de la Universidad de Medicina, por razones políticas. En 1945, fue reincorporado, pero sólo hasta el año siguiente. En el año 1947, recibió el Premio Nobel de Medicina ampliamente merecido, aunque de nuevo tuvo problemas políticos. En estos momentos tan adversos, él ya era el primer Nobel de Medicina y reconocido en toda Latinoamérica.

Pudo volver a la Facultad de Medicina, luego de la caída de Perón en 1955. El inició la obra que pudo culminar en 1958, la institucionalización de la ciencia, mediante el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet).

El Dr. Luis Leloir, fue una muy excelente persona, trabajó intensamente durante muchos años en diversos países y fue un brillante discípulo de Houssay. En 1960 fue incorporado en la Academia Nacional de Estados Unidos. En 1967 le otorgaron los premios Horowitz de la Universidad de Columbia, Nueva York, y en 1969 fue nombrado miembro de honor de la *Biochemical Society* de Inglaterra.

Entre varias otras acciones, recibió el Premio Nobel de Química (Ciencia e investigación) en 1970. Posteriormente, fue Presidente de la Asociación para el Progreso de las Ciencias en la Universidad de Buenos Aires, y en 1971 fue designado Presidente Honorario del Conicet.

El Dr. César Milstein fue el último argentino que recibió el Premio Nobel de Medicina, por sus investigaciones sobre los anticuerpos monoclonales. Esto fue muy importante, ya que el tema era muy complejo para poder conocer los anticuerpos. Milstein, estudió en la Universidad de Buenos Aires y se graduó en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Recibió su doctorado en Química y posteriormente, fue becado en la Universidad de Cambridge en Inglaterra, donde trabajó muchos años y realizó diversas investigaciones. En 1984, obtuvo el Premio Nobel en Medicina, muy merecido sin ninguna duda.

Ahora, voy a señalar primero las acciones que realizaron los médicos, desde los años que comenzaron a reducir notablemente el tiempo que les otorgaban a los pacientes. Esto se pudo ver más intensamente desde 1960, y aumentó cada vez más rápido; el médico fue perdiendo el conocimiento, que realmente, es lo más esencial que debe tener. Sin embargo, la ciencia en las áreas de la medicina ha tenido diversos progresos, que han sido beneficiosos, pero al mismo tiempo, los profesionales de la salud comenzaron a no trabajar adecuadamente, para el bien de los pacientes y de los padres de recién nacidos y de los niños en sus primeros años.

Los resultados que generaron los médicos en forma inadecuada, ocurrieron al utilizar recursos técnicos, que eran administrados por la economía y, por lo tanto, deberían cumplir objetivos para

ser sensatos. Los médicos que no lo eran, cada vez más entraron en la medicina tecnológica, que se convierte en una carrera alocada.

Uno de los problemas más graves, es que la medicina está perdiendo el arte, que siempre debe persistir, para que las acciones de todos los médicos sean adecuadas. Hasta desde sesenta años, el arte de la medicina convivía con la medicina científica, y con eso podíamos tener una mayor eficacia, y también una mayor responsabilidad. La inclinación del péndulo de la medicina, hacia los aspectos científicos y tecnológicos, puede generar el riesgo de dejar el altruismo, que es una actitud propia y esencial, para ser buenos médicos, y mantener su vocación en todo momento.

La medicina ha existido durante muchos siglos, y siendo una actividad humanística convive con el arte desde su nacimiento, y por eso está a salvo de la obsolescencia, propia de las

innovaciones inadecuadas. Asimismo, el arte está junto a la ética y, por lo tanto, los dos deberían perdurar por siempre.

Lamentablemente, desde 1950, la medicina fue perdiendo las acciones que realizaba, y comenzó a actuar como si estuviera creando la economía, y así fue disminuyendo su equidad.

Hace 20 años, en un Editorial en la revista *The Lancet*, Inglaterra, pusieron este título, “¿Cuán corrupta se ha vuelto la medicina?” ■

Dr. José María Ceriani Cernadas

Editor en Jefe

<http://dx.doi.org/10.5546/aap.2021.218>

Texto completo en inglés:

<http://dx.doi.org/10.5546/aap.2021.eng.218>

Cómo citar: Ceriani Cernadas JM. La ciencia y el arte en nuestra medicina; están presentes múltiples problemas que son cada vez más. *Arch Argent Pediatr* 2021;119(4):218-219.